



## **COMUNICADO DEL VICEPRESIDENTE** **SMUMFYC, 12 DE ABRIL 2020: DÍA DE LA** **ATENCIÓN PRIMARIA**

Hoy, 12 de abril, como cada año, se conmemoraría a bombo y platillo el Día Mundial de la Atención Primaria. Como cada año, se publicaría un manifiesto y tendríamos un hueco en los medios de comunicación; los políticos y los gestores abandonarían el hospitalocentrismo practicante para decir que somos “el pilar, la salvaguarda, el eje del sistema”; y, como cada año, en pocos días, casi todo el mundo se olvidaría de nosotros y seguiríamos en la dinámica de agendas imposibles, precariedad laboral, infrafinanciación... Pero este año no será como siempre. Ya nada será como siempre.

En estos momentos estamos inmersos en una crisis sociosanitaria global sin precedentes para las generaciones actuales. La primera oleada de la pandemia por COVID19 ha traído consigo un incremento rápido de morbimortalidad en nuestra sociedad a la que hemos tenido que enfrentarnos reorganizando nuestras vidas personales, familiares y laborales; en muchas ocasiones, asumiendo un enorme riesgo para la salud propia y ajena y un gran coste en vidas humanas.

Los y las médicos de Familia, ya sea trabajando en Atención Primaria o en urgencias, por nuestra proximidad al conjunto de la población, estamos afrontando esta pandemia de una forma especial: no sólo como agentes de salud responsables de nuestros pacientes, sino también como personas que podemos contagiarnos debido a la inevitable exposición diaria a pacientes con infección probable o confirmada, con el consecuente peligro de contagiarnos y transmitir el virus a otros pacientes, a nuestros compañeros, a nuestras familias.

Aunque la sociedad en su conjunto parece haberse detenido y confinado de manera responsable para frenar la pandemia, la Atención Primaria, lejos de frenar, ha acelerado. Por un lado, nos hemos volcado en el seguimiento de los enfermos COVID19 y sus contactos (casi 40.000 personas cada día en la Región, de lunes a domingo, incluidos festivos), actuando como un dique de contención para evitar el colapso de los hospitales. Además, no hemos escatimado ni el más mínimo esfuerzo a lo largo de jornadas estresantes, extenuantes, con protocolos cambiantes y descansos casi inexistentes, pues fuera del trabajo continuamos (in)formándonos para seguir ofreciendo la mejor atención posible tanto presencial (en consulta y en domicilio) como telemática.

La Organización Mundial de la Salud recomienda reforzar la Atención Primaria como medida clave para hacer frente a la pandemia. En la dirección opuesta van las medidas adoptadas en algunas Comunidades autónomas de cerrar centros de salud, contratar profesionales sin formación especializada, prorrogar contratos MIR de último año o mover a buena parte de los profesionales a instalaciones hospitalarias improvisadas. ¿Se han planteado lo que puede suponer si se desmantela la Atención Primaria? La Atención Primaria proporciona la mayor parte de la atención sanitaria que se presta a la población y actualmente, además, es el dique que evita el desbordamiento del sistema sanitario. Si a ese dique, que ya está adelgazado y al límite, se le aumenta la presión y se desborda, todo el sistema sanitario se inundará. Si la Primaria colapsa, el sistema colapsará y los daños en la salud de la población pueden ser aún mayores, de una magnitud sin precedentes en tiempos recientes.

La primera oleada de la pandemia por COVID19 ha traído consigo una realidad desoladora y una profecía autocumplida: posiblemente no éramos ni teníamos el mejor sistema sanitario del mundo, pero realmente lo parecía porque sus profesionales, con un esfuerzo, un profesionalismo y una dedicación inconmensurables (aguantando desprecios, contratos precarios, jornadas absurdas, agendas demenciales y falta de recursos), así lo propiciaban y lo siguen propiciando. Porque nuestro fin ha sido siempre y será la salud y el cuidado de nuestros pacientes, que son todas y cada una de las personas de la sociedad.

Creemos que no es momento para criticar las complejas decisiones adoptadas por los responsables sanitarios a nivel estatal y regional, sino de arrimar el hombro. Incluso, podemos hacer como que no es 12 de abril y que este año no vamos a reclamar nuestro espacio y nuestro discurso en los medios de comunicación, porque la realidad y la tragedia que estamos viendo y viviendo -y lo que vendrá después- superan con creces nuestro horizonte de acción y merecen toda nuestra atención.

El conjunto de la sociedad y sus necesidades en salud están cambiando. Los profesionales sanitarios también. Desde la Junta Directiva de la Sociedad Murciana de Medicina Familiar y Comunitaria (SMUMFYC) intentaremos ver esta crisis como una oportunidad para redefinir nuestras prioridades como personas, como ciudadanos y como profesionales. Ante el estrés que genera en nosotros la tragedia que estamos viviendo, nos reconfortan las palabras de agradecimiento y los ánimos que nos ofrece la población, partícipes y sabedores de la realidad que tenemos y del ingente esfuerzo que realizamos para poder atenderlos a todos. No somos héroes; somos humanos. Y, todos, sumamos.

En un contexto de gran incertidumbre, la Atención Primaria ha demostrado una vez más su resiliencia, su capacidad de adaptación y su contingencia a la hora de atender, canalizar y resolver las necesidades en salud de los ciudadanos de esta Región; atendiendo siempre a criterios de profesionalismo, responsabilidad, equidad, proximidad, accesibilidad, eficacia y coste-oportunidad. Es innegable que los profesionales de AP de la Región de Murcia hemos logrado innovar y contemporizar nuestra práctica clínica, asumiendo un

innegable liderazgo asistencial y organizativo en un escenario sanitario complejo y cambiante.

En las próximas semanas, tal vez meses, tendremos la obligación de elaborar una nueva hoja de ruta para la Atención Primaria en la Región y en el país. Realizaremos un análisis amplio, participativo y sosegado a través de encuestas, videoconferencias y grupos de trabajo para ver cómo afrontaremos los retos que deberemos asumir en nuestro día a día como agentes de salud en la comunidad y como médicos asistenciales, docentes e investigadores. El futuro de la Atención Primaria y de la Sanidad en su conjunto dependerá de lo que seamos capaces de consensuar y conseguir entre todos: ciudadanos, profesionales y Administración. Nadie debe sentirse excluido y toda opinión tendrá cabida porque Atención Primaria somos todos, de todos y para todos. Esperamos contar contigo.

Recibe un cordial saludo,

Atentamente.



[Jesús Abenza Campuzano](#)

[Vicepresidente de la Sociedad Murciana de Medicina Familiar y Comunitaria.](#)